

## ANOTACIONES IMPROVISADAS EN EL REFUGIO DE RAPACES DE MONTEJO

FIDEL JOSÉ FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ-ARROYO

*El Refugio de Rapaces de Montejo, donde trabaja un equipo de cerca de un millar de naturalistas, fue creado por ADENA en 1975 en Montejo de la Vega de la Serrezuela (Segovia). Se han presentado estudios sobre él en más de una treintena de Congresos y su labor conservacionista se ha reflejado en más de 1120 publicaciones entre especializadas y generalistas.*

El 26 de Julio de 1996, en el Refugio de Rapaces de Montejo, me he metido bajo una piedra para resguardarme de la intensa lluvia. Ya lleva varias horas tronando y lloviendo con fuerza; y, curiosamente, se oyen muy pocas voces de aves; si exceptuamos la del pollo de buitre leonado del nido nº 10 de Peña Inclinada, que está pidiendo ceba todo el rato, aunque ya sabe volar. Cerca de él, el pollo de buitre del nido nº 16, que no vuela aún y es el menor de esta Peña, está mojándose al parecer por gusto, ya que podría ponerse a cubierto si quisiera.

Como en tantas ocasiones anteriores, la fuerte lluvia me ha obligado a parar temporalmente los censos de los pollos de los alimochoes y otras aves; aunque ahora mismo se están oyendo bastantes gritos de chovas y voces de otros pájaros, que parecen indicar (o "celebrar") una tregua inminente de la lluvia; de forma que, puesto que ya no llueve tanto, voy a salir.

Han pasado doce días, transcurridos en estas tierras, desde que escribí los párrafos anteriores. Ya casi he terminado los censos de los pollos de los alimochoes y otras aves. Me encuentro en una grieta de una pared rocosa, donde me he resguardado de la fuerte tormenta que está cayendo ahora. Mientras se oyen truenos y el imponente sonido del fuerte viento, y mientras se ven volar algunos buitres a pesar de la lluvia, aprovecho para escribir estas líneas.

Los vuelos más frecuentes de los buitres y el chillido cercano de un cernícalo anuncian que ya casi ha cesado de momento la lluvia, de forma que voy a salir.

Un rato después, la lluvia ha vuelto a ser intensa y me ha obligado a volver a buscar refugio, en este caso en una caseta en ruinas.

Un par de alimochoes adultos acaban de pasar bajos, aleteando, a pesar de la lluvia. El primero llevaba algo en el pico. Supongo que irá al nido que he estado observando este amanecer, en el que hay un único pollo.

Ya falta poco para que los primeros pollos de alimocho comiencen a volar. Creo que ya los he contado todos, aunque quiero asegurarme.

Este año de 1996 comenzó mal para el alimocho. El pastor Ángel Martín Izquierdo encontró, el 21 de Marzo, dos alimochoes

adultos muertos, juntos, en el borde de un cortado. Al día siguiente, el guarda Juan Francisco Martín Calleja los fotografió, y los entregó a los agentes de la Junta de Castilla y León para su análisis; análisis cuyo resultado ignoramos. Las dos muertes han supuesto la pérdida de una de las parejas tradicionales, que no es la única que ha faltado este año.

Sin embargo, el éxito en la reproducción y la productividad del alimocho han sido altos esta temporada. Y como resultado, tenemos ahora una buena cifra de pollos de alimocho que muy pronto volarán. Ha



*Buitre leonado*

habido, sin embargo, años aún mejores en este sentido.

Para el buitre leonado, en cambio, el número de pollos que vuelan este año es el más alto de la historia del Refugio.

Está lloviendo menos, así que voy a salir de nuevo.

Han pasado varios meses. Los alimochoes ya se fueron a África; y el Refugio ofrece un aspecto distinto, aunque siempre salvaje y hermoso. Incluso ha nevado durante el censo colectivo de otoño. Sopla fuerte el viento sobre el páramo frío. Por la noche ha cantado el búho real, que parece presagiar la próxima temporada de cría.

En la primavera de 1974, en las oficinas de ADENA, el biólogo Luis Antonio Serrano García nos dijo que el Refugio de Montejo (entonces en proyecto), si se conseguía, iba a "mover a mucha gente". Y tuvo razón; porque el Refugio ha movido muchas voluntades, durante 22 años, para estudiarlo y defenderlo. En el otoño de 1995, el Director General de SEO/BirdLife, Dr Alejandro Sánchez, escribía que la historia de este refugio es "una de las más bellas del conservacionismo europeo". En la revista "Quercus" (nº 118, pág. 49) se indicaba que el Refugio de Montejo es "un rincón emblemático para los naturalistas españoles". En la revista

"La Garcilla" (nº 94, pág. 49) se afirmaba que "pocos lugares de la geografía española habrán recibido mayor atención por parte de ornitólogos y naturalistas en general que el Refugio de Montejo"; y el WWF-Adena publicaba, en una nota de prensa, que este Refugio es "uno de los parajes naturales de todo el mundo con un más largo, concienzudo y exacto seguimiento de las poblaciones silvestres". Muchísimos naturalistas y científicos, incluyendo a varios de los máximos expertos en aves rapaces del mundo, han destacado por escrito la importancia de este

Refugio y de los trabajos en él realizados. Una buena parte de las personas y de las Asociaciones relacionadas con la conservación de la naturaleza, en toda España y en varios países más, han tenido algo que ver con la historia del Refugio; sin olvidar a varias Universidades y otros centros de investigación. Ha habido ya más de mil publicaciones de todo tipo relacionadas con el Refugio; desde modestos boletines locales, hasta artículos aparecidos en algunas de las revistas ornitológicas más prestigiosas de Europa y de América. Por otra parte, el

trabajo de los guardas del Refugio ha sido siempre fundamental.

Mientras un extraño silencio nocturno sigue a la nevada, pienso en la aparente "magia" que inunda estos cañones, y que ha sido resaltada en tantos escritos sobre Montejo. Recuerdo la cantidad y variedad de poesías que se le han dedicado a estas tierras; así como todas las desagradables "batallas" que fue preciso librar para defenderlas. Siento un profundo agradecimiento por la labor anónima de tantas personas que dejaron en el Refugio, durante largos años, una parte de sus ingresos, de su tiempo, de sus ilusiones y de sus vidas. Y deseo que siga cumpliéndose la frase que escribió Damián Arguch Sánchez en 1980, cuando el Refugio atravesaba el conflicto más largo (y seguramente el más difícil y el más cruel) de su historia: "El fin del Refugio no ocurrirá así como así mientras quede gente enamorada de él".

*Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo es Profesor Titular de la U.N.E.D. y defensor del Refugio de Rapaces de Montejo.*